



RUBÉN RODRÍGUEZ RÍSQUEZ (MADRID, 1977) estudió Historia del Arte en la Universidad Autónoma de Madrid. Él no lo sabía, pero ese dato sería crucial para escribir su primera novelette: *Viajar en el tiempo es fácil... ¡si sabes cómo!*

Mientras tanto, ha dibujado cómics (*London Girl*), ilustrado algunos libros (*IMP*, *Fairy Link*) y colaborado con algunos fanzines y revistas (*eXperpento*). Quizá haya leído tebeos y visto series por encima de sus posibilidades.

No le picó el gusanillo radioactivo de la escritura hasta hace unos años, cuando descubrió Literup por una casualidad de dimensiones increíbles. Desde entonces su vida es otra y duerme mucho menos. Además, maneja una doble identidad como consultor en una empresa de software de gestión universitaria, y así suele mostrarse a plena luz del día.

También tiene un hijo y cita para plantar un árbol.

RUBÉN RODRÍGUEZ RÍSQUEZ

VIAJAR EN EL
TIEMPO ES FÁCIL
¡SI SABES CÓMO!

Literup

LITERUP EDICIONES

© *Viajar en el tiempo es fácil... ¡si sabes cómo!*, Rubén Rodríguez Rísquez, 2018.

© de la portada, Libertad Delgado, 2018.

© de la maquetación, Meritxell Terrón, 2018

Lectores beta: Cristina Alfaraz, Gustavo Macher, Cristina Ogando y M^a Pilar Vicente.

Primera edición: abril de 2018

© Literup Ediciones
www.literup.com

Depósito legal: B 13 634-2018

ISBN: 978-84-121870-1-4

Printed in Spain. Impreso en España.

Podiprint. Antequera - Málaga.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

AVISO DE CONTENIDO SENSIBLE

(ATENCIÓN: PUEDE CONTENER DATOS RELEVANTES DE LA TRAMA)

Autolesión o pensamientos suicidas; emetofobia (miedo al vómito); muerte o asesinato; secta; violencia, tiroteos o tortura.

Si necesitas más detalles sobre contenido sensible, visita <https://www.literup.com/contenido-sensible> o escribe a contacto@literup.com

A Meri y a Jose, porque con ellos empezó todo.
Al Comité, porque creyeron cuando era imposible.
Pero sobre todo a Eva. Porque ella siempre más.

ÍNDICE

PRÓLOGO, 9

Acto I

CAPÍTULO 1: LO DEL PRINCIPIO, 12

CAPÍTULO 2: LO DEL PRINCIPIO. OTRA VEZ, 27

CAPÍTULO 3: LO DEL TRABAJO, 61

Acto II

CAPÍTULO 4: LO DE LA POLICÍA, 82

CAPÍTULO 5: LO DE LA PAPISA, 89

CAPÍTULO 6: LO DE ARACELI, 102

Acto III

CAPÍTULO 7: LO DE LOS PREPARATIVOS, 114

CAPÍTULO 8: LO QUE PASA CUANDO EL FIN SE ACERCA, 122

CAPÍTULO 9: LO DEL FINAL ES EL PRINCIPIO ES EL FINAL, 135

EPÍLOGO, 152

PRÓLOGO

Deja que te aclare algo: es muy difícil vivir el amor en una secta del fin del mundo, pero nadie podrá decir que no lo intenté.

Me enamoré de Araceli al instante. La seguí a todos sitios como un pelele y cedí a todas sus peticiones: cambié de forma de vestir, de amistades... y, cuando me propuso cambiar de religión, pensé que nos haríamos protestantes. No me hubiera importado hacerme judío, la verdad. Ser testigo de Jehová me hubiera sorprendido. Reconozco —eso sí— que no esperaba ser miembro de la Iglesia del Buen Fin (de los Días). No estaba nada mal. A cambio de tus bienes te daban lo necesario para una existencia plena: una sábana que rascaba como vestimenta, comida de rancho y un habitáculo con camastro y lavabo para el descanso y el aseo. Aunque estábamos separados hombres y mujeres, saber que el Amado Líder cohabitaba con ellas me tranquilizaba. Pensarías que con una sábana y un colchón difícilmente cubriríamos nuestras necesidades. Agradezco tu preocupación, pero la vida sería muy distinta cuando los bolnnegiannos viniesen a buscarnos en su nave

nodriza. De hecho, no haría falta que la trajeran. Somos quince personas. Podrían recoger nos en una nave utilitaria o en un minibús escolar.

El ritual era sencillo: recitar los versos sagrados con los que terminaba el *Libro del Amado Líder. Biografía autorizada* y pulsar el botón rojo. Se liberaría un gas que nos mataría entre horribles convulsiones. En la mano derecha sostendría la Daga Sagrada, fabricada por el Amado Líder en una de sus estancias en Taiwán (así lo atestiguaba su inscripción). Solo tendría que hundirla en mi pecho. Así moriría el primero y tendría embarque prioritario cuando subiéramos a la nave. Con suerte, iría en el asiento del copiloto. Si crees que me hacía ilusiones y que ese trato estaría reservado a nuestro Amado Líder, no podrías estar más equivocado. En esos momentos no se encontraba en la granja —como el resto—, sino en un piso en el centro de una capital norteamericana, a miles de kilómetros, con mi novia. Ellos no nos acompañarían cuando llegasen a salvarnos, ya que un feligrés del Buen Fin (de los Días) de cada sexo tenía que sacrificarse para que los demás pudiéramos ascender.

Parecería que tenía la situación controlada, ¿verdad? Pues tenía dudas. ¿Y si no se liberaba el gas? No tenía un teléfono para localizar al Amado Líder en el supuesto de que algo saliera mal. Si no salía el gas, ¿me clavaba la daga de todas formas? ¿Y si no venían

los bolnnegiannos? ¿Y si esto no valía para nada? ¿Y si había sido engañado? Si ese era el caso, lo mejor sería acabar de una vez. Si no, iría al paraíso bolnne-go. Hiciera lo que hiciese, ganaba.

En fin, vamos allá: versos, botón, daga y sacrificio. Versos, botón, daga y sacrificio.

Versos (la métrica, para mi gusto, es algo floja):

Si salvación estoy buscando

Y ascender quiero con dulzura

A Grogg estoy implorando

Que me lleve —oh— con premura.

Daga. Ay, no. Era botó...